

MATARON AL TORO DE UNA ESTOCADA

Herido uno de los Toreros y Arrestados los Empresarios del Espectáculo

Anoche se celebró la novillada-charlotada y cuando se lidiaba el cuarto toro, último del festejo, fue estoqueado y muerto por el torero español Fernando García, quien después de una breve faena con la muleta, le dió una estocada, cayendo el toro muerto instantáneamente.

A dicho festejo, organizado por la Compañía Operadora de Espectáculos Taurinos S. A., asistió poco público, lidiándose cuatro novillos de la ganadería de "Guayabita", de Caracas, República de Venezuela.

Durante la lidia del tercer novillo el torero español Eduardo Ferrera "Chiva" y en la faena de muleta, después de iniciarla con un pase por alto, sufrió una peligrosa colada, ya que el toro era quedado e incierto, y fué cogido aparatosamente y volteado, recibiendo una herida en la pierna izquierda, calificada de menos grave en el hospital Calixto García, a donde fué conducido.

Detenidos los Empresarios

Terminada la charlotada, el teniente Pérez, de la primera estación, procedió a la detención de los empresarios señores Luis Quiñones y Eduardo Callava, ya que los inspectores del Bando de Piedad, señores Gonzalo Montalvo y Jesús Salmerón, los acusaron directamente de haber permitido dar muerte al toro.

Conducidos a la estación de policía, en ese lugar se procedió a redactar unas diligencias, en las cuales la policía señaló que el torero nombrado Luis García era el mismo que había eliminado al animal.

Los inspectores del Bando declararon que habían presenciado el espectáculo desde su comienzo y que advirtieron cómo se le hizo sufrir al animal, dándosele muerte después.

Lesionado "Chiva"

Procedente del propio espectáculo fué trasladado en una ambulancia al hospital Calixto Gar-

cia, Eduardo Ferrera, conocido en el arte taurino como Eduardo Chiva, natural de Barcelona, de 29 años, torero, vecino de Malecón 32.

En ese centro benéfico el médico de guardia doctor Tabares, le apreció a Ferrera una probable fractura en el pie derecho, aunque de momento comprobó que tenía un traumatismo, lesión que se causó cuando toreaba.

Ferrera fué trasladado a la Sala Gálvez, donde quedó recluido.

Cómo fué el Espectáculo

El primer novillo lidiado, negro, escurrido de carnes, bien puesto de pitones, fué lidiado por "Chiva", quien en la faena de muleta sólo pudo sacarle dos o tres pases, muy movidos y sin parar. El novillo es huído, cabecea y tira derrotes. Chiva dió un ayudado por alto y dos en redondo, sin mandar, saliendo la faena deslucida. Anteriormente con la capa tampoco pudo hacer nada, siendo achuchado en dos ocasiones. A fuerza de porfiar consigue instrumentar dos chicuelinas, algo borrosas.

El segundo novillo sale embolado, o sea cubierto los cuernos con trapos, para ser lidiados por los aficionados cubanos Armando Hernández y el Curro Salas. Tiene una arrancada alegre y rápida, siendo el mayor de los toreados. El Curro intenta lancearlo, saliendo derribado aparatosamente. Se levanta y valiente acude de nuevo al toro. Porfia y es cogido nuevamente, sin consecuencias. El Curro es valiente, pero desconoce el arte del toreo. Sus lances son movidos, muy rápidos, mantazos por la cara, que resultan deslucidos. Le aconsejamos que antes de ponerse enfrente de un toro, se dedique al llamado "toreo de salón" donde pueda practicar bien todas las suertes.

Este toro se cansó de derribar a Armando y al Curro, al primero una vez, pero dándole un fuerte achuchón, y parece que le quedó pocas ganas de volver a por el novillo. Fué lanzado completamente al aire, siendo pisado en el suelo por el novillo.

Después este novillo embolado fué toreado por varios aficionados, que presenciaban la charlotada, invitados por la Empresa. En total ocho salieron al ruedo y varios fueron revolcados aparatosamente. El novillo estaba agotado y no embestia, pues si no hubiera dado más golpes.

Los novillos lidiados anoche tenían buena presencia en cuanto a sus defensas, pero estaban flacos y daban la sensación de haber sido toreados anteriormente, pues cabeceaban al embestir. Novillos erales pequeños, pero siempre peligrosos por conocer su misión.

M. Mayo 9/48



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA